

FILOSOFÍA

1º BACHILLERATO

LA DICOTOMÍA NATURALEZA / SOCIEDAD

SESIÓN 5

Todo este asunto sobre naturaleza y cultura/sociedad, en filosofía, ha tenido un largo recorrido desde los griegos hasta la época presente. Pero son dos los autores que, representando posturas opuestas nos hablan de dos hombres distintos, caracterizados cada uno de una forma, bien si hablamos de cultura y sociedad, bien si hablamos de naturaleza. Son: Jean-Jacques Rousseau y Thomas Hobbes.

La época de Rousseau (Ginebra, 1712-1778) es la época filosófica por excelencia, con la Razón como soberana única y autónoma, la luz por sí misma. En un primer momento afirma que el progreso cultural, en lugar de salvar a la humanidad, la corrompe. Todavía es posible salvar al hombre si se prohíbe corromper al niño. La sociedad lo pervierte, nadie debe gobernarlo salvo su propia razón. Hay que educarlo:

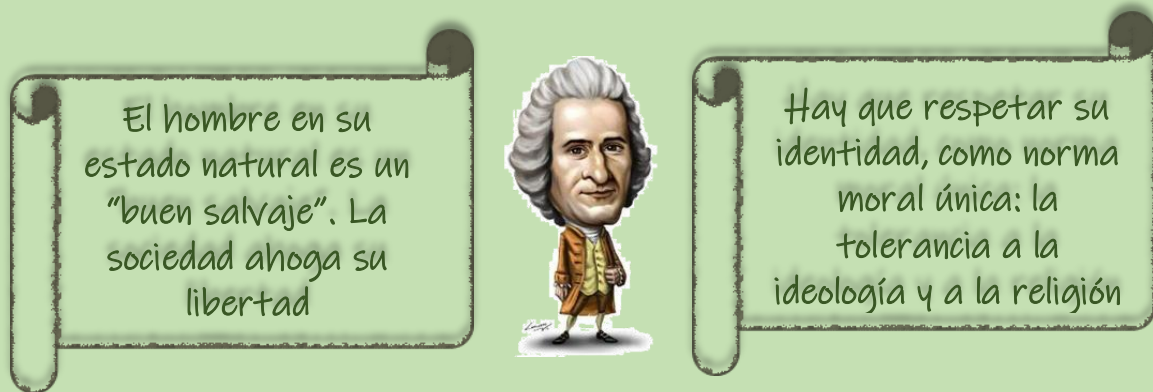
- ✓ Respetando su identidad
- ✓ Dejándole desarrollarse a su propio ritmo
- ✓ Que adquiriera una sola norma moral: no hacer mal a nadie
- ✓ Que tenga como ideal la tolerancia ideológica y religiosa

El hombre es arrancado de su estado natural y se le ha situado en la sociedad. La cultura ahoga la libertad, así no puede resplandecer la virtud. En Rousseau el adjetivo "natural" significa bondad, simplicidad,

autenticidad y perfección. El paso del estado de naturaleza al estado de sociedad se da a través de un tránsito desnaturalizado y degenerado.

Rousseau parte de un estado de naturaleza donde los hombres son libres e iguales. Es el Estado del Buen Salvaje, en un entorno asocial, donde no hay propiedad privada, son autosuficientes y viven aislados, en una naturalidad primitiva. La bondad es intrínseca en el hombre, la guerra y el egoísmo son productos sociales.

JEAN-JACQUES ROUSSEAU



Thomas Hobbes (Westport, 1588 – 1679) propone una teoría contraria: el hombre es de por sí, en su estado de naturaleza, *homo homini lupus*, "un lobo para el hombre". La convivencia de los humanos en ese encuadre es un estado de guerra constante de todos contra todos. Los ciudadanos más débiles se aúnan en un pacto de Estado, un pacto social, ceden sus derechos a cambio de seguridad.

La vida en naturaleza es pobre, tosca, embrutecida y breve. En ella aún no se ha desarrollado la razón, la imaginación y la conciencia. La razón para él aparece como un mecanismo de cálculo que orienta sobre los medios adecuados para lograr determinados fines a cualquier precio.

El ser humano es agresivo, egoísta (tú tienes una manzana y, si yo la quiero, te la voy a quitar). Si te tengo que matar para conseguirla, pues te mato (precivilización). La convivencia la posibilita un poder absoluto, una ley autoritaria que controla el impulso agresivo. Los individuos, dotados naturalmente de pasión, aspiran a satisfacer sus deseos, pasiones e impulsos. Pero dado que todos persiguen lo mismo, esto conduce a una lucha de todos contra todos.

El Estado de naturaleza es un estado de guerra de los hombres entre sí. No pueden vivir mucho tiempo en él, está destinado al fracaso. Por eso es imprescindible el pacto entre individuos, que dará lugar a la sociedad.

